

Recluido, algo así como si el mundo entero se fuera acabar, Roberto Ampuero nos recibe en un departamento del sector oriente de la capital en una fría tarde de los primeros días de octubre. Sin imponer la agenda, estará algo así como un mes en Chile, sin alto espacio y tiempo para conversar acerca de su oficio y de su más reciente publicación, (Editorial Planeta, 1999).

Cuando llegamos a su casa, acababa de dar una larga entrevista de cerca de dos horas. Pero él estaba como si nada, abierto, callado, dispuesto a conversar todo el tiempo que uno quisiera. "La Serena para mí es un lugar fascinante que me invita a mimarme a mí mismo. He estado algunas jornadas en el valle de Elqui y he sentido la fuerza y la magia del lugar", manifiesta mientras la señora María nos sirve una taza de té, para espesar el frío de la tarde.

¿Usted también siente una especial fascinación por el desierto? "Claro. Y en La Serena se empieza a invadir el paisaje desértico que tanto me atrae".

Roberto Ampuero -Valparaíso, 1953- apareció de manera sorpresiva en la literatura chilena en 1993 con "Quién mató a César Kosterman", con la que ganó ese año la versión del Premio de Novela de la Revista de Libros de El Mercurio. Con ese libro, incorporó al mundo de nuestros héroes literarios al

investigador privado Cayetano Brulé, que luego reapareció en "Boleros en La Habana" y "El Alemán de Atacama". En 1997 publicó el texto de cuentos, "El hombre golondrina".

CAYETANO BRULÉ

Roberto Ampuero estudió literatura en La Habana y luego de desempeñarse durante algunos años como periodista, se dedica a escribir tiempo completo. Actualmente reside con su esposa guatemalteca Ana Lucía Rivera y sus dos hijos en Estocolmo.

¿Solamente se dedica a escribir?

"Es lo fundamental sí, aunque tengo una pequeña empresa inmobiliaria, que me permite encarar las vicisitudes de la vida cotidiana, pero lo que me hace más feliz es escribir".

¿Qué lo ha marcado como literato?

"La experiencia del Caribe y ahora la de Escandinavia han sido decisivas para mi formación. También me ha acercado la distancia con Chile. Yo he pasado viajando la mitad de mi vida, pero eso no me ha alejado del país. Por el contrario, me hace estar pendiente de él. Y las lecturas".



"En los últimos años me he ido acercando al budismo", precisó Roberto Ampuero.

Como cuadros

"Crimen y castigo", "El extranjero", "La montaña mágica" fueron caminos decisivos para mí. Y sentí una profunda emoción al leerlos".

¿Y Cayetano Brulé seguramente se quedó en Estocolmo, le preguntan aclarando al famoso detective por el credito.

"Estoy preparando una nueva novela de él que seguramente deberá ser publicada el próximo año".

Nos cuenta que el personaje tiene muchos seguidores en Chile y que en Vila del Mar

hay un restaurante céntrico, que aparece en la novela "El alemán de Atacama", que tiene una mesa reservada para el detective. "Yo cada vez que viajo a Vila, tengo por costumbre cenar allí, por lo menos en alguna ocasión, y revisar un libro que tienen los doctos, donde distintos parroquianos dejan mensajes o notas para Brulé o para mí. Es realmente curioso", precisa.

Sinceramente, ¿de qué se trata el nuevo relato?

"Se desarrolla en el ambiente diplomático del Caribe y de Estocolmo de los años '90.

Pienso que es la novela más sólida de Cayetano Brulé".

Usted está de algún modo condenado a seguir recreando al personaje...

"Sí, pero es por voluntad propia y lo disfruto mucho. El personaje responde a una necesidad mía de contar ciertas historias".

MIRANDO HACIA ATRAS

¿Le costó mucho escribir "Nuestros años verde olivo"?

"Estuve trabajando durante tres años en la novela. La comenzé en Iowa City, cuando vivía en Estados Unidos, la continué en Chile y la terminé en Estocolmo.

¿Es un buen lector?

"Soy desordenado. Todo lo contrario a lo que fui en mis años de estudios en la Universidad de La Habana, un alumno muy ordenado y sistemático en mis lecturas. Por eso es que ahora leo lo que me pide el ala. A veces relatos de Borges, en otras ocasiones novelas de Júlio Mario. Y así, muy libre".

¿Qué se ha propuesto con "Nuestros años verde olivo"?

"Se trata de una ficción que incorpora personajes reales en

circunstancias históricas. Fatales hablando de la Cuba de los años '70 y sinceramente incorporó mis experiencias en el relato, pero en la forma que lo luce un autor. No es, precisamente, mi propia biografía, aunque el punto de la vida que palpita en esos años lo reconozco como mío".

Usted también ha señalado que es un aporte a la reconciliación entre los chilenos...

"Ciertamente. Aprecio en Chile dos grupos que no pueden dialogar y es imprescindible que lo hagan. Mi novela busca hablar de las responsabilidades individuales y la experiencia de Cuba puede servir a los chilenos".

Usted se aprecia muy apacible, ¿es usualmente así?

"Cuando vivía en el Caribe no lo era tanto, pero en los últimos años me he ido acercando al budismo. No precisamente en la dimensión religiosa, sino en la búsqueda de la disciplina de la vida y eso me ha ayudado mucho. Este te enseña a tomar distancia de las situaciones. No perder el interés, pero encarar los dilemas con sosiego, con mucha paz".

Mario Rodríguez Ordóñez

"Lo que me hace más feliz es escribir" [artículo] Mario Rodríguez Ordóñez

Libros y documentos

AUTORÍA

Ampuero, Roberto, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo que me hace más feliz es escribir" [artículo] Mario Rodríguez Ordóñez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)